



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

ADVERTENCIA

AL PRIMERO Y SEGUNDO PERIODO.

PRIMER PERIODO.

El deseo de no fatigar la atención del lector con continuas remisiones, ha obligado al autor a no citar al pie de las planas los autores de donde ha tomado los sucesos de la Conquista; así lo hará en toda la serie de la historia, indicando al principio de cada tomo las fuentes de donde los ha tomado, en que cosas los ha seguido, y en cuales ha creído necesario separarse de ellos. En cuanto a la Conquista que es el asunto del primer periodo, como nada

haya mas autentico que las cartas de Cortes y la historia de Bernal Diaz del Castillo, se ha dado la preferencia a sus relaciones sobre las de todos los otros historiadores, muchos de los cuales han sido igualmente leidos y consultados. Los nombres de las ciudades y pueblos se han puesto tales como existen actualmente, abandonando en este punto a todos los que han escrito sobre la historia mejicana. Como el autor lo primero que se ha propuesto es ser entendido de todos, por esto da a los lugares aquellos nombres por los cuales son conocidos, sin ir a averiguar los que tuvieron antiguamente, ni perder el tiempo en investigaciones de tan secundaria importancia. Siempre que ha sido necesario hablar de la antigua poblacion de Mejico y de los ejercitos que auxiliaban a Cortes o peleaban contra el, se ha tenido el mayor cuidado, en no determinar sus fuerzas numericas, y cuando esto se ha hecho, ha sido siempre con desconfianza. En nada merecen menos credito los historiadores de aquel tiempo que en cuanto dicen sobre este punto. Si los modernos, que han hecho tan considerables progresos en la aritmetica politica y en todos los medios que pueden conducir a la in-

vestigacion de la verdad en materia tan dificil, apenas pueden obtener resultados de alguna probabilidad por aproximaciones mas o menos remotas, ¿que deberemos decir de hombres groseros como los conquistadores, e ignorantes como los Indios, cuando aseguran con tanta confianza el numero de personas que componian la poblacion y los ejércitos mejicanos, hallandose totalmente desprovistos de cuanto podia darles alguna idea de aquella y estos? Lo que puede asegurarse sin la menor duda es, que no existian aquellos millones de habitantes, ni millares de soldados que se nos quieren figurar, pues ningun pais en que la agricultura ha hecho pocos progresos, puede tener una grande poblacion. Y ¿quien podrá dudar que la agricultura bajo los aztecas se hallaba muy atrasada? Nadie, sino el que ignore que todos los animales de yugo e instrumentos de labranza les eran desconocidos. El mayor cuadrupedo que existia en Mejico era el ciervo; se ignoraba el uso del fierro tan necesario para todos los instrumentos de campo; las presas, cercas, etc., eran muy pocas y mal construidas; y los bosques ocupaban la mayor parte del terreno que hoy

se halla abierto para las labores. Así es que solo el empeño de los misioneros en engrandecer sus conquistas espirituales, y de los conquistadores en ponderar sus hazañas militares, ha creado en la imaginacion de los escritores una poblacion que jamas existió ni pudo existir. Se puede asegurar sin temor de equivocarse que el numero de los indijenas al proclamarse la independendencia en 1810 era muy superior al que habia en la epoca de la Conquista; y si la superficie de sus antiguas ciudades, como no puede dudarse, era mayor que la que tienen actualmente, esto provenia de que en Mejico como en todas partes, algunos lugares se arruinan al mismo tiempo que se crean otros; de que las casas ocupaban grande estension con poca economia del terreno; y de que solo tenian un piso cuando aora las ciudades tienen dos al menos. Tan cierto es que los historiadores han ponderado la poblacion de Mejico, que Bernal Diaz del Castillo, el mas sincero de todos ellos, testigo presencial, y actor en las batallas que se dieron en Mejico, y deseoso como el que mas de ponderar sus hazañas, se espresa así en el capitulo CXXIX de su historia. « Cuando Goma-

ra, dice este escritor, refiere en ciertos pasajes que hemos tenido tantos millares de Indios por auxiliares, y en otros que hay tantos miles de casas en tal o cual ciudad, no debe hacerse aprecio de su numeracion, porque su autoridad no puede ser de peso con respecto a esto, puesto que el numero de hombres o de casas no es la quinta parte de lo que dice. Si se sumasen las varias cantidades que cita, se veria que este pais contendria mas millones de hombres que los que hay en Castilla. »

Es necesario advertir que Gomara jamas ha exagerado los ejercitos y la poblacion mejicana, hasta el grado que lo hicieron, primero los misioneros, y despues los demas escritores que han bebido en ellos.